



Causas económicas y materiales de las revueltas

Por Bennett Sherry

El mundo cambió a finales del siglo XVIII. La gente salió a las calles para protestar por sus condiciones materiales. Una revolución sacudió los cimientos de la economía mundial capitalista.

1200L

Un mundo en crisis: El siglo XVIII

El final del siglo XVIII encontró a un mundo en crisis. Las estructuras sociales estaban cambiando rápidamente. Tres revoluciones, la americana, la francesa y la haitiana, transformaron las relaciones mundiales. Aunque la mayoría de la gente piensa en ellas como agitaciones políticas, aquí explorarás el argumento de que las revoluciones de finales del siglo XVIII tenían causas económicas.

El surgimiento de una economía global capitalista produjo trastornos sociales. El capitalismo, un sistema económico en el que la propiedad es privada y los beneficios se reinvierten para aumentar la producción, se convirtió rápidamente en el sistema económico dominante en Europa Occidental y el continente americano. Tres cambios importantes acompañaron a este sistema:

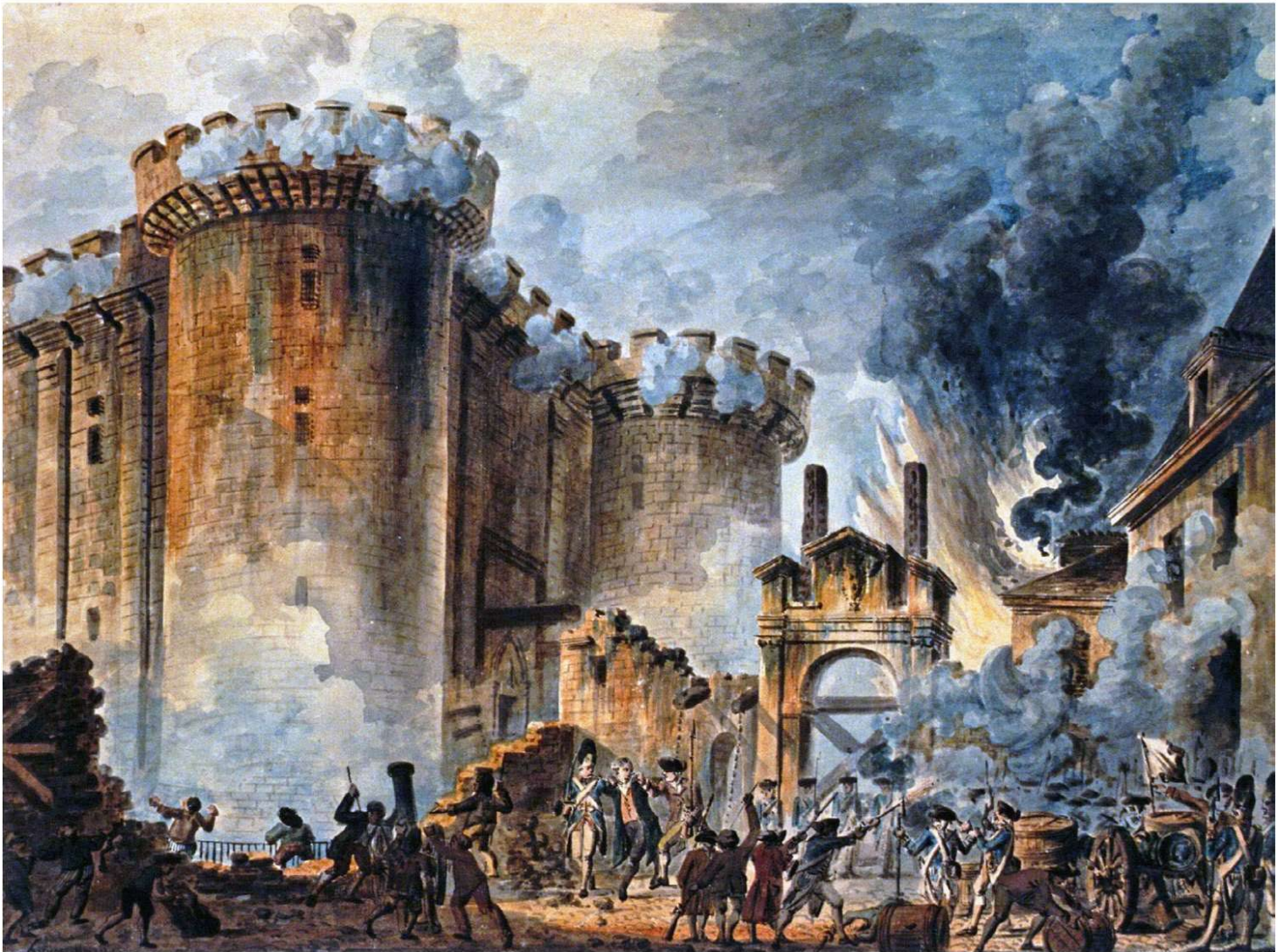
- ❑ Los capitalistas europeos construyeron plantaciones en sus colonias en el extranjero. Los trabajadores de las plantaciones, en su mayoría personas esclavizadas, vivían en el lugar, produciendo cultivos como el azúcar y el algodón. Estas valiosas cosechas se enviaban a los centros industriales de Europa para convertirlas en bienes de consumo.
- ❑ Mientras tanto, surgió una nueva clase de trabajadores pobres en las ciudades europeas a medida que aparecían más talleres mal pagados y las primeras fábricas.
- ❑ Por último, a medida que el comercio mundial se expandía e intensificaba, una clase media-alta urbana, *la burguesía*, capitalizó los nuevos mercados y se enriqueció. Tanto los trabajadores pobres como la clase media-alta estaban cada vez más descontentos con el modo en que eran gobernados.

Todo esto tuvo lugar durante un periodo de revuelta mundial. El aumento de la población y los cambios en las relaciones sociales entre 1500 y 1800 provocaron miles de revueltas campesinas y disturbios urbanos. La hambruna fue una amenaza constante desde Europa Occidental hasta Japón. Una mala cosecha podía poner a millones de personas en riesgo de morir de hambre. En respuesta al aumento de los precios de los alimentos, los pobres salieron a la calle una y otra vez, atacando a los ricos. En la mayoría de los casos, el gobierno y la aristocracia terrateniente reprimieron brutalmente la resistencia. Sin embargo, en Estados Unidos, Francia y Haití, estas viejas tácticas no lograron impedir que la gente se levantara para protestar por sus condiciones materiales.¹¹

Causas materiales de las revueltas

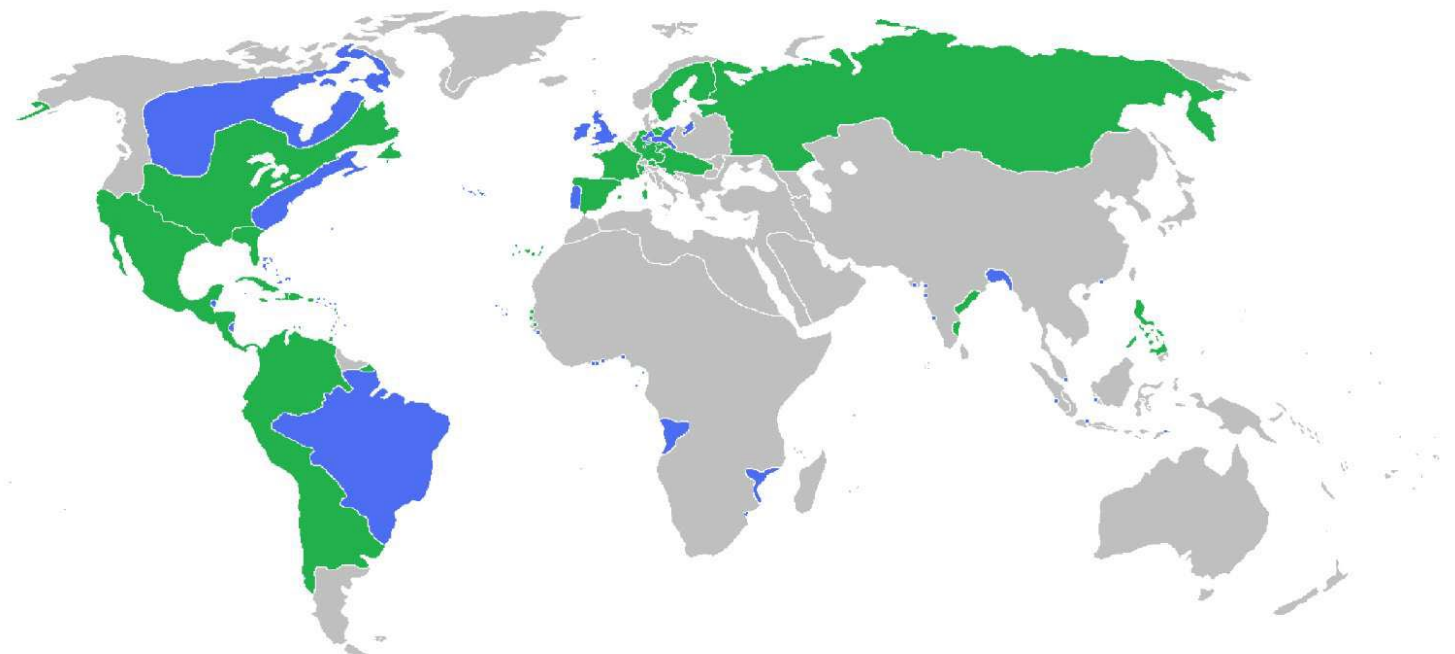
Las grandes revoluciones políticas del largo siglo XIX suelen describirse en términos políticos, pero también tuvieron causas económicas. Las nobles palabras de la Declaración de Independencia estadounidense y de la Declaración de los Derechos del Hombre francesa estaban llenas de grandes ideas inclusivas. Sin embargo, estas revoluciones tenían tanto que ver con los impuestos y la propiedad como con la libertad y la representación política. La idea de la soberanía popular es más profunda que simplemente decidir quién se sienta en el poder. Una parte fundamental de la soberanía es el control de una persona sobre los valiosos productos de su trabajo y los lucrativos recursos de su tierra.

¹¹ Las condiciones materiales, en este contexto, significan las cosas físicas que necesitas o quieres. Aunque materialista se utiliza a menudo de forma negativa para describir el amor superficial a las "cosas" por encima de las personas, las condiciones materiales a las que se referían los revolucionarios eran más básicas, como el acceso a la comida y el alojamiento, los impuestos y el control del trabajo.



La toma de la Bastilla, por Jean-Pierre Houel, 1789. Por Jean-Pierre Houël, dominio público.

La guerra, también, suele ser tan financiera como política. El historiador C.A. Bayly sostiene que las revoluciones americana y francesa fueron un resultado directo de la Guerra de los Siete Años, la primera guerra mundial. La Guerra de los Siete Años fue un conflicto librado entre Inglaterra y Francia. Atrajo a todas las grandes potencias europeas y sus batallas se libraron en los cinco continentes. La guerra comenzó como una lucha por el territorio colonial en América del Norte y se extendió rápidamente al resto del mundo. Las consecuencias financieras de esta guerra, increíblemente cara para ambos bandos, desencadenaron las revoluciones americana y francesa. Así pues, las dos revoluciones más importantes de la historia del mundo *no* se pusieron en marcha por elevados ideales políticos, sino por dos imperios globales que se mataron entre sí para controlar los recursos, la mano de obra y los mercados de América y Asia.



Un mapa que muestra las dos alianzas de la Guerra de los Siete Años. Por Gabagool, CC BY 3.0.

Los hombres ricos luchan contra el alto coste del té: La Revolución estadounidense

La Revolución Americana fue realmente una cuestión de impuestos. Las cosechas de las colonias americanas hacían que los países de Europa Occidental fueran los más ricos del mundo, y eran el sustento del imperio británico. La Guerra de los Siete Años endeudó seriamente al imperio, y el plan para recuperarse financieramente fue gravar sus colonias americanas.

Los colonos americanos se resintieron del aumento de los impuestos, así como de los cambios en la forma de comerciar con bienes como el tabaco y el té. A medida que el precio de las importaciones de té subía y el precio de las exportaciones de tabaco bajaba, aumentaron las peticiones de representación colonial en el Parlamento británico. En una ironía histórica, los propietarios de plantaciones estadounidenses declararon su independencia y su creencia en la igualdad natural de todos los hombres porque no recibían suficiente dinero por el tabaco que cultivaban con el trabajo de los esclavos.



Tetera que celebra la derogación de la Ley del Timbre de 1766: básicamente un meme de baja tecnología. Por Daderot,

La derrota británica en la Revolución Estadounidense contribuyó a preparar el terreno para posteriores oleadas de revoluciones anticoloniales. Con menos recursos americanos para alimentar sus crecientes industrias, el Imperio Británico puso cada vez más sus ojos en la expansión en Asia y África.

¿Has visto el precio del pan? La Revolución Francesa

En Francia, la gente del sector medio y bajo de la pirámide social empezó a cuestionar el orden social de Francia. La aristocracia y el clero (funcionarios de la Iglesia) dominaban la política francesa y disfrutaban de una vida de lujo. El resto del país empezó a resentir el dominio de la aristocracia. La clase media-alta estaba resentida porque carecía de derechos políticos sin importar la riqueza que poseyera. Mientras tanto, casi todos los demás luchaban por comer en años de mala cosecha.

La cosecha de 1788 fue especialmente mala. Combinado con el aumento de los impuestos que el rey Luis XVI recaudó (cobró) para pagar las guerras de Francia contra Inglaterra, el aumento del precio del pan llevó a la gente a rebelarse. En octubre de 1789, miles de mujeres marcharon desde la plaza del mercado, donde intentaban comprar pan para sus familias, y tomaron las armas para asediar el Palacio de Versalles. Aunque los trabajadores pobres fueron a menudo los que se levantaron en las calles y tomaron la Bastilla,²² la burguesía francesa dirigió el curso de la primera revolución y escribió sus documentos. Los burgueses eran la clase media-alta urbana que se hizo rica y educada como resultado del auge del sistema capitalista. La burguesía rechazó el dominio tradicional de la aristocracia y se rebeló para hacerse con el poder. Al igual que en Estados Unidos, estos revolucionarios franceses hicieron crecer su riqueza en un sistema imperialista de comercio global y plantaciones de cultivos comerciales, hecho posible con las vidas y el trabajo de personas esclavizadas.



[Marcha de las mujeres en Versalles](#), Octubre 1789. Dominio público.

No hay año bueno para una mala cosecha, pero la de 1788 no pudo tener peor momento. El rey francés subió los impuestos justo cuando la clase media, cada vez más rica, empezaba a organizarse en torno a las ideas ilustradas de la soberanía popular y los pobres salían a la calle para exigir precios justos de los alimentos. No es el mejor momento para quedarse sin comida.

² La Bastilla era una prisión en París que la gente veía como un símbolo de opresión. Debido a estos acontecimientos, "tomar la Bastilla" se ha convertido en una expresión que se utiliza con frecuencia para describir las protestas y los levantamientos, especialmente cuando se producen en un edificio que alberga a los que tienen el poder.

¿El derecho a la propiedad? La Revolución Haitiana

La colonia caribeña francesa de Saint Domingue (hoy Haití) era la más lucrativa del mundo. El café, el azúcar y la mano de obra de cientos de miles de africanos occidentales esclavizados llenaban el tesoro del Imperio francés y llenaban los bolsillos de la aristocracia francesa. La colonia producía el 40% del azúcar y el 60% del café que consumían los europeos.

En Saint Domingue, las divisiones de clase eran aún más extremas que en Francia. Los esclavizados constituían casi el 90 por ciento de la población de la isla. La mayoría había nacido en África antes de que los esclavistas los llevaran al Caribe. En la cima de la jerarquía social, los ricos terratenientes blancos (*grands blancs*) controlaban la mayor parte de los recursos y la mano de obra de la colonia. Entre los esclavizados y los ricos terratenientes blancos, había otros dos grupos: los trabajadores y artesanos blancos pobres (*petits blancs*) y la gente de color libre, que a menudo eran hijos mestizos de *grands blancs* y personas esclavizadas.



Mercado de lino, Dominica, por Agostino Brunias. Dominio público.

Cada una de estas tres clases tenía quejas. Los *grands blancs* resentían ser gravados por el lejano monarca francés. Los libres de color sabían que nunca serían considerados iguales por mucho dinero que tuvieran o por el número de personas esclavizadas que poseyeran. Los *petits blancs* se identificaban con los revolucionarios de Francia y rechazaban la superioridad de los *grands blancs* y la gente de color libre. Pero fue la base de la estructura social la que hizo que Saint Domingue fuera tan inestable. La mayoría de los habitantes de la colonia habían nacido en otro continente antes de que los franceses los esclavizaran y los obligaran a trabajar en las condiciones más horribles jamás imaginadas. En 1791, estas tensiones sociales estallaron en un conflicto abierto, que culminó en la primera revuelta exitosa del mundo de personas esclavizadas.

Las constituciones haitianas tomaron las ideas de la Ilustración sobre la igualdad y las aplicaron literalmente. Al igual que la francesa y la estadounidense, la Constitución haitiana de 1806 garantizaba el derecho a la propiedad. Pero en el apartado de la propiedad se incluía "el derecho a disfrutar y disponer de... su trabajo e industria". Eso significaba que las personas tenían derecho a elegir y a ser remuneradas por su trabajo, derechos incompatibles con la esclavitud. Esto contrastaba directamente con la forma en que los países americanos, franceses y otros europeos utilizaban el derecho de propiedad para proteger la institución de la esclavitud. Las Constituciones haitianas prohibieron la esclavitud y extendieron la ciudadanía a todos los extranjeros no blancos que llegaron a Haití. De este modo, los haitianos tomaron las ideas de la Ilustración y las aplicaron a las condiciones materiales a las que se enfrentaban.

Como lo ilustra la historiadora Ada Ferrer, "el derecho abstracto de libertad proclamado en otros lugares se transformó en una prohibición concreta de la esclavitud". Los haitianos aceptaron el derecho a la propiedad afirmado por los pensadores de la Ilustración, pero lo definieron "de una forma que ninguna potencia liberal habría concebido en su momento". Como resultado, las naciones del Atlántico, incluido Estados Unidos, excluyeron sistemáticamente a Haití de la economía mundial. Temeroso de que Haití inspirara a los esclavizados de Estados Unidos a reclamar la libertad utilizando las ideas de la Ilustración, el presidente Thomas Jefferson se negó a reconocer a la nueva nación.



[Toussaint Louverture](#), uno de los líderes de la Revolución Haitiana.
Por John Carter Brown Library, dominio público.

Una era de revoluciones

Estas tres revoluciones atlánticas, la estadounidense, la francesa y la haitiana, formaban parte de una crisis mundial más amplia a finales del siglo XVIII. Los levantamientos sijis contra el Imperio Mogol en la India, la Revuelta de Pugachev en el Imperio Ruso y la Rebelión del Loto Blanco en China reflejaron las rebeliones del mundo atlántico. Bayly sostiene que el conflicto global de la Guerra de los Siete Años "aceleró la crisis de los antiguos regímenes en Europa". Y a su vez, las revoluciones atlánticas "profundizaron la crisis del viejo orden en América, Asia y el norte de África".

Este ciclo de revolución y crisis vinculó a pueblos distantes y continuó durante el siglo XIX. Estas revoluciones del siglo XVIII tenían que ver con la soberanía nacional y popular, sí. Pero a un nivel más profundo, trataban de reestructurar las relaciones entre las personas y la forma en que se producían y distribuían los bienes y la riqueza.

Fuentes

Bayly, C.A. *The Birth of the Modern World, 1780-1914*. Malden, MA: Blackwell Publishing, 2004.

Ferrer, Ada. "Haiti, Free Soil, and Antislavery in the Revolutionary Atlantic." *The American Historical Review* 117, no. 1 (Febrero de 2012): 40-66.

Hobsbawm, Eric. *The Age of Revolution, 1789-1848*. New York: Vintage Books, 1996.

Stammers, Neil. *Human Rights and Social Movements*. London: Pluto Press 2009.

Wiesner-Hanks, Merry. *A Concise History of the World*. New York: Cambridge University Press, 2015.

Bennett Sherry

Bennett Sherry tiene un doctorado en Historia de la Universidad de Pittsburgh y tiene experiencia docente de pregrado en historia mundial, derechos humanos y el Medio Oriente en la Universidad de Pittsburgh y la Universidad de Maine en Augusta. Además, es investigador adjunto en el Centro de Historia Mundial de Pitt. Bennett escribe sobre refugiados y organizaciones internacionales en el siglo XX.

Créditos de las imágenes

Portada: Revolución francesa. Una multitud, compuesta en su mayoría por mujeres, se dirige desde el Hôtel de Ville (Ayuntamiento) de París a Versalles, para exigir pan (Francia). 5 de octubre de 1789. Grabado en color. © Fotografía por adoc-photos/Corbis via Getty Images

La toma de la Bastilla, por Jean-Pierre Houel, 1789. Por Jean-Pierre Houël, dominio público.

https://en.wikipedia.org/wiki/File:Prise_de_la_Bastille.jpg#/media/File:Prise_de_la_Bastille.jpg.

Un mapa que muestra las dos alianzas de la Guerra de los Siete Años. Por Gabagool, CC BY 3.0.

<https://commons.wikimedia.org/wiki/File:SevenYearsWar.png#/media/File:SevenYearsWar.png>.

Tetera que celebra la derogación de la Ley del Timbre de 1766: básicamente un meme de baja tecnología. Por Daderot, dominio público. https://commons.wikimedia.org/wiki/File:NMAH_DC_-_IMG_8802.JPG#/media/File:NMAH_DC_-_IMG_8802.JPG.

Marcha de las mujeres en Versalles, Octubre 1789. Dominio público.

https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Women%27s_March_on_Versailles01.jpg#/media/File:Women's_March_on_Versailles01.jpg

Mercado de lino, Dominica, por Agostino Brunias. Dominio público. https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Agostino_Brunias_-_Linen_Market,_Dominica_-_Google_Art_Project.jpg#/media/File:Agostino_Brunias_-_Linen_Market,_Dominica_-_Google_Art_Project.jpg.

Toussaint Louverture, uno de los líderes de la Revolución Haitiana. Brillante general y diplomático, ayudó a derrotar a los ejércitos europeos y a conseguir un Haití independiente. Por John Carter Brown Library, dominio público.

https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Toussaint_L%27Ouverture.jpg#/media/File:Toussaint_L'Ouverture.jpg.



Los artículos nivelados por Newsela han sido ajustados en varias dimensiones de la complejidad del texto, incluidas la estructura, el vocabulario y la organización del texto. El número seguido por una L indica la medida Lexile del artículo. Para más información sobre las medidas Lexile y sobre cómo corresponden a los niveles de grado: www.lexile.com/educators/understanding-lexile-measures/

Para conocer más sobre Newsela, visite www.newsela.com/about.



La estructura Lexile® para la lectura

La Estructura Lexile® para la lectura evalúa la habilidad para leer y la complejidad del texto en la misma escala del desarrollo. A diferencia de otros sistemas de medición, la Estructura Lexile determina la habilidad para leer con base en evaluaciones reales, en vez de la generalización de la edad o el nivel de grado. Reconocido como el estándar para emparejar lectores con textos, decenas de millones de estudiantes en todo el mundo reciben una medida Lexile que los ayuda a encontrar lecturas específicas de los más de 100 millones de artículos, libros y sitios web que se han medido. Las medidas Lexile conectan a los estudiantes de todas las edades con recursos del nivel adecuado de complejidad y supervisan su progreso hacia los estándares de competencias estatales y nacionales. Puede encontrar más información acerca de la Estructura Lexile® en www.Lexile.com.